



chiapas

LA GUERRA UNA VERGÜENZA

Dr. David Velasco Yáñez, SJ*

“Esta es la guerra del miedo...

Es el miedo.

El miedo a que la humanidad entera se niegue a aceptar un policía que le diga qué debe hacer, cómo debe hacerlo y cuándo debe hacerlo.

El miedo a que la humanidad se niegue a ser tratada como un botín.

El miedo a esa esencia del ser humano que se llama rebeldía.

El miedo a que los millones de seres humanos que hoy se movilizan en todo el mundo triunfen al enarbolar la causa de la paz. La pregunta que nos deberíamos hacer es: ¿podremos vivir con la vergüenza de no haber hecho todo lo posible por evitar y detener esta guerra?”¹

1 Comunicado leído en Roma, Italia, durante la pasada Jornada Mundial por la Paz, el 15 de febrero de 2003, por Heidi Giuliani, la madre de Carlo Giuliani, asesinado por la policía italiana en Génova, en julio de 2001 y publicado en el diario La Jornada, lunes 17 de febrero de 2003.

*Investigador del Iteso.

email: dvelasco@iteso.mx

I ntroducción

Vivimos momentos de incertidumbre. Mientras transcurre la guerra de Chiapas, otra guerra se prepara. Durante el período que va de octubre del año pasado a mediados de febrero del 2003, la prensa escrita le ha dado relevancia al casi inminente desalojo de las comunidades asentadas en la Reserva de la Biosfera de Montes Azules, a la reactivación de los grupos paramilitares y del ejército federal, la muerte de bebés en el Hospital Regional de Comitán, el resurgimiento de la violencia en San Juan Chamula y, cosa curiosa, no el rompimiento del silencio zapatista, sino una modalidad interesante de intentar el diálogo por parte de los zapatistas, para dialogar con la sociedad civil.

Del período que analizamos, hay rescoldos de la polémica en torno a la contrarreforma indígena y lo más relevante es la elección de Mariano Azuela Güitrón como nuevo presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, quien había votado a favor de las controversias constitucionales. También se ha mantenido el flujo de la solidaridad internacional y se han realizado diversas acciones en contra del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, el Plan Puebla Panamá y el encuentro chiapaneco en contra del neoliberalismo. La Iglesia Católica ha mantenido su presencia, en medio del debate en torno a la reanudación de las ordenaciones de diáconos indígenas. Por parte del campo de los derechos humanos, se mantiene el conflicto entre la Comisión Estatal de Derechos Humanos y diversos funcionarios del gobierno del estado; hay nuevas amenazas de muerte contra varios defensores de los derechos humanos, desde los defensores comunitarios hasta el mismo *ombudsman* chiapaneco. La Cocopa y el Comisionado para el diálogo han tenido un papel francamente irrelevante. De alguna manera se han hecho notar, los primeros para negociar la liberación de diversos presos zapatistas, el segundo para distribuir recursos en apoyo a proyectos productivos. Los comunicados zapatistas, tanto el debate en torno a la cuestión del pueblo vasco, como el *calendario de la resistencia*, han dado pie a un supuesto deseo de reanudar el diálogo. Un asunto relevante, pero que no lo abordaremos en esta ocasión, salvo en el

caso de San Juan Chamula, tiene que ver con la reanudación de diversos hechos de violencia que, supuestamente, tienen un trasfondo religioso. La agudización de estos hechos merece otro tratamiento. Lo que es incuestionable es el aumento de la presencia de otros credos religiosos y la disminución del número de católicos. Chiapas, no hay que olvidarlo, es el estado con menor porcentaje de población católica.

Hay dos sectores sociales que se han movilizadado de manera significativa durante el período que analizamos. Por un lado el sector magisterial, que demanda mejoras salariales; por el otro, diversos grupos de la sociedad civil que protestan por las altas tarifas de energía eléctrica; al grado de que consiguen el apoyo de la Procuraduría del Consumidor. Los partidos políticos casi pasan inadvertidos. El PRI designa a Sami David David, candidato perdedor a la gubernatura, como nuevo presidente del Comité Estatal; el PRD, aparece en diversos conflictos con bases de apoyo zapatista y, también, en polémica contra la crítica de los comunicados del Subcomandante Marcos.

Por otra parte, un aspecto fundamental del contexto que queremos abordar en esta ocasión, es la continuación de la solidaridad de diversos grupos de la sociedad civil, nacional e internacional, en apoyo de los municipios autónomos zapatistas y su esfuerzo por construir la autonomía por la vía de los hechos. Finalmente, nos encontramos con un dato que nos llama la atención: el aumento de la emigración en el estado de Chiapas y la aparición de *pueblos fantasmas*. No hay mucha información. Pero podemos presumir que es la fuga silenciosa de una situación cada vez más grave, si recordamos que, a nivel de base, los conflictos que pueden ser por cuestiones religiosas o de carácter político, incluso familiares o comunitarias, tienen como raíz un conflicto por la tierra, por falta de recursos para vivir. De ahí que muchos de los actos de violencia que se registran, finalmente, son por hambre, incluso el aumento de la delincuencia.

En este contexto global, queremos destacar los cinco temas señalados al inicio.

1. El desalojo en Montes Azules

El jueves 19 de diciembre de 2002, dos pequeños asentamientos de indígenas choles, el Paraje Arroyo San Pablo y Lucio Cabañas, fueron desalojados de la Reserva de la Biosfera de Montes Azules, luego de diversas negociaciones y protestas de organizaciones sociales como la Asociación Rural de Interés Colectivo – Independiente y Democrática, declaraciones de diversos municipios autónomos, incluso, en un comunicado del subcomandante Marcos, en el que señala que el EZLN no permitirá desalojos.

Lo que parecía un desalojo violento y masivo, se redujo a unos cuantos asentamientos y a un número reducido de familias indígenas que aceptaron el ofrecimiento de dotación de tierras en otros lugares. Sin embargo, la prensa da cuenta de un conflicto de fondo. No es tanto la protección de la rica biodiversidad, sino intereses particulares, nacionales y extranjeros, por desalojar a las comunidades indígenas que estorban a sus proyectos ecoturísticos, además de los proyectos de bioprospección y aprovechamiento de los recursos naturales. Desde principios del mes de diciembre se hicieron las denuncias de la presencia de *gringos* en Montes Azules y en la Selva Lacandona. En particular se señaló el proyecto de construcción de un hotel en Lacanjá Chensayab, en el extremo norte de Montes Azules. Este proyecto divide a la comunidad caribe – malamente llamada lacandona – verdaderos propietarios de más de 600 mil hectáreas de la zona. Hay acusaciones en el sentido de que sólo 15 de 108 comuneros apoyan el proyecto, en buena medida porque han recibido dinero de la Inmobiliaria Sanmo. Otros interesados en invertir en la zona, y para quienes la presencia de las comunidades indígenas son un estorbo es el grupo empresarial Alquimia D, poseedor de los centros ecoturístico Xcaret, Garrafón y Xel-Ha. La Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, ha presentado diversas denuncias penales por los asentamientos irregulares. Es su arma para presionar a las comunidades. A cambio de no ejecutar las órdenes de aprehensión, las comunidades señaladas anteriormente aceptaron su reubicación. Lo que llama la atención es que el tamaño del desalojo realizado, no corresponde ni al número ni al tamaño de las amenazas realizado. Quizás la advertencia del EZLN y de la ARIC-ID,

influyeron en que así fuera. El caso es que también hay otro conflicto entre los dueños del rancho La Esmeralda, ciudadanos de los Estados Unidos, y la comunidad Nueva Jerusalén, al grado de que el gobierno gringo pide al matrimonio que regrese a su país para evitar conflictos. Lo que esta en juego en Montes Azules no es sólo la conservación de la biodiversidad, sino la posibilidad de quienes realmente cuiden la selva sean las comunidades indígenas y no los intereses privados que pretenden apropiarse de terrenos apropiados para el desarrollo de proyectos ecoturísticos. Los peones aliados a estos intereses, son una parte de la comunidad caribe, quienes presionan a las autoridades federales para que ejecuten las órdenes de desalojo de "sus" tierras.

2. Reactivación de paramilitares y ejército federal

El grupo paramilitar Paz y Justicia volvió a entrar en escena por diversas razones. Una parte, por la consignación de varios de sus miembros; otra, por la desaparición de la Unidad Especializada de la PGR dedicada a la investigación de supuestos grupos civiles armados. El caso es que, una vez más, se constata el apoyo tácito que el gobierno federal brinda a este tipo de grupos, a los que ya encontró una manera de llamarlos. Ahora son "grupos de choque", según se desprende de un documento, elaborado posiblemente por el Cisen. A cinco años de la masacre de Acteal, el gobierno federal consigna algunos indígenas que tuvieron participación material en los hechos. Pero por otra parte, dirigentes de la organización Las Abejas, denuncian que muchos de los autores materiales e intelectuales de la matanza, siguen libres y ni señales hay de que se proceda en contra de ellos. Junto con esta situación, se ha denunciado el hallazgo de parte de las armas de grueso calibre que fueron utilizadas aquel 22 de diciembre de 1997. El problema de violencia en San Juan Chamula ha dado lugar a especulaciones acerca de posibles operaciones para desarmar a los diversos grupos que se ha detectado cuentan con armas. El problema de fondo es que, una vez más se establecen los vínculos entre el ejército federal, incluso las diversas policías locales, que mantienen, entrenan y encubren a los diversos grupos paramilitares, o grupos de choque, que operan en contra de las bases de apoyo zapatistas. Lo interesante del caso, es que su objetivo es

permanentemente hostigar y amedrentar a los municipios autónomos. Hasta el momento, no se ha podido documentar una acción de los grupos paramilitares, en contra de grupos priístas o de organizaciones indígenas que sí están aceptando los programas sociales de combate a la pobreza. De ahí que se hagan señalamientos en contra de algunas organizaciones ligadas al PRD, o de relativa independencia, incluso organizaciones que en algún momento caminaron junto a los zapatistas, de convertirse en grupos paramilitares, para debilitar la resistencia de los municipios autónomos. De esta manera, se sigue denunciando la guerra de baja intensidad, con todo su caudal de expresiones, que llegan al asesinato, y no se quedan sólo en amedrentamiento u hostigamiento. La paradoja, por tanto, es que, al mismo tiempo que se incrementa la actuación de estos grupos paramilitares, con el apoyo del ejército federal o los diversos grupos policíacos, se dicta sentencia contra integrantes de Paz y Justicia y desaparece la Unidad Especializada de la PGR que, por una rara casualidad, nunca encontró a esos grupos civiles armados, ni siquiera cuando, en el intento de desarmar paramilitares de la comunidad de Los Chorros, fueron repelidos con violencia. Lo grave de la paramilitarización y militarización de la zona zapatista, es que hay desplazamientos amenazantes cuando se realiza algún evento particular, como la realización del primer encuentro chiapaneco contra el neoliberalismo, o cuando llegan las diversas caravanas de apoyo a las comunidades zapatistas. Aparecen los soldados también cuando hay visitantes gringos, que quieren conocer los posibles lugares de inversión ecoturística.

3. Salud, muerte de bebés, asunto Comitán

El escándalo suscitado por la muerte de más de 30 recién nacidos en el Hospital Regional de Comitán, llamó la atención de un problema grave que padece el sector salud del estado de Chiapas y que puede ejemplificar lo que ocurre en otras zonas indígenas. La temporada de lluvias dejó saldos preocupantes en Chiapas. Un posible brote de hepatitis generó alarma; el tracoma sigue causando víctimas en algunas comunidades indígenas. Incluso los trabajadores del sector, médicos, enfermeras y trabajadores administrativos realizan diversos actos de protesta por sus condiciones de trabajo y,

a finales del año pasado, exigen el pago de un bono por casi seis mil pesos. Hasta aquí, no parecía que el sector salud chiapaneco tuviera especiales problemas. El 8 de enero se da a conocer la noticia de la muerte de 24 infantes por septicemia, según las primeras versiones. El asunto se fue agravando cuando cada día se fueron dando a conocer más muertes de recién nacidos, mientras el secretario de salud, Julio Frenk Mora cabildea en Europa por su posible nombramiento como directivo de la Organización Mundial de la Salud. El problema de la muerte de bebés en Comitán, genera un conflicto entre el gobierno federal y el gobierno estatal, dado que éste aprovecha el problema para demandar mayores recursos federales para el sector salud. Funcionarios del gobierno estatal tratan de disculpar la situación del hospital para señalar que todo se debe a que no hay recursos. Dado que el secretario de salud no estuvo presente durante esos días, entonces se aprovecha su ausencia para señalar negligencia y descuido a sus tareas a favor de la salud que, en el caso de Comitán representa una verdadera emergencia. Este conflicto genera otros rebotes en el senado, donde la comparecencia de Julio Frenk da lugar a debates entre legisladores de los diferentes partidos políticos. Finalmente, el secretario de salud señala que, luego de un estudio pormenorizado del caso Comitán, se concluye que las muertes de los bebés se debieron a la pobreza extrema en que viven sus familias. También se mostró la pobreza política de los funcionarios de salud, pues generó nuevas protestas de los trabajadores, médicos y enfermeras, en especial, quienes se defienden del uso contra ellos del caso de los bebés fallecidos.

4. Nueva y vieja violencia en San Juan Chamula

La comunidad chamula volvió a ocupar espacios en la información periodística. Varios asesinatos ocurridos en ese municipio llamaron la atención por el recrudecimiento de la violencia. Las acusaciones diversas no lograron sino confundir más. Se habla de un conflicto religioso, y las acusaciones entre evangélicos y católicos tradicionalistas se cruzan. Sólo la intervención de algunos académicos arroja cierta luz sobre las raíces del conflicto que dista mucho de ser sólo de carácter religioso. La disputa es por el control de varios pozos de agua. Intervienen comunidades indígenas de distinto signo

religioso. No es asunto sencillo delimitar los campos y señalar con certeza quiénes tienen la razón. Lo cierto es que el enfrentamiento que provocó diversas muertes, ha dado lugar a que salgan a flote los diversos intereses que entran en juego, más allá del conflicto entre evangélicos y católicos tradicionalistas. Hay académicos que le han dado seguimiento a la cuestión chamula desde mucho tiempo atrás. La formación de diversos grupos caciquiles, bajo el amparo del PRI son sólo una parte que pudiera explicar el conflicto de fondo. La disputa por el control del transporte, el comercio y, en especial, la venta de aguardiente, parece explicar otro aspecto que no siempre se conoce. También entran en el debate por la comprensión en profundidad del problema chamula, cuestiones que tocan las diferencias culturales, los supuestos usos y costumbres que se han venido imponiendo, más para protección de los intereses de grupo, que de verdadera fidelidad a las tradiciones culturales.

En las investigaciones que realizan diversas autoridades judiciales, empieza a aparecer la complicidad de los grupos que controlan el ayuntamiento de San Juan Chamula, priísta desde muchos años atrás, con verdaderos grupos del crimen organizado. El llamado a desarmar a grupos civiles de este municipio se relaciona con cuestiones que rebasan las diferencias religiosas y aparecen los diversos conflictos por la tierra y el control de diversos recursos naturales, como el agua potable, en el fondo de los enfrentamientos violentos de este periodo. La lucha por la paz en San Juan Chamula, como en el resto del estado de Chiapas, involucra a muchos actores políticos y también religiosos. La diócesis de San Cristóbal de las Casas ofrece un papel de mediación, con todo y que hay un rechazo de los católicos tradicionalistas a la autoridad diocesana. De hecho es parte de la complejidad del conflicto que se vive en esta zona, a la que hay que agregar la presencia de varios municipios autónomos, los desplazados por la guerra y las actividades de la sociedad civil Las Abejas, que mantienen su reclamo de justicia por la masacre de Acteal. La oferta de los gobiernos estatal y federal de desarmar a los grupos civiles de la zona chamula, tropieza con la advertencia de las autoridades municipales y de otros dirigentes de organizaciones de filiación priísta, en el sentido de que no será nada fácil lograr ese desarme, pues pudiera fraguarse otro Acteal, como de hecho han

amenazado. De esta manera, la situación en San Juan Chamula es la presencia de una violencia que no es nueva, sino que tiene fuertes antecedentes históricos, con sus componentes religiosos, políticos, pero sobre todo, de carácter económico.

5. Comunicados zapatistas o variaciones del silencio

En el periodo que analizamos, podemos destacar tres grandes momentos en los que la pareja comunicados y silencios de los zapatistas se hacen presentes. Nos detenemos especialmente en los primeros, porque han sido particularmente polémicos. Dejamos para otro momento el silencio, porque en la práctica se mantiene; no deja de ser un contraste que haya menos denuncias de los municipios autónomos, como señalamos en otro artículo de esta misma revista. En los hechos, el EZLN mantiene su estrategia comunicativa de silencio, pero abre otro frente de comunicación. Aquí es donde queremos destacar los tres momentos claves. A mediados del mes de noviembre, el Subcomandante Marcos escribe una carta a Fernando Yáñez, con motivo de la presentación del primer número de la revista zapatista *Rebeldía*. Luego viene el tríptico de cartas a diversas fuerzas sociales del pueblo vasco, incluyendo a ETA, con motivo de la inauguración de un *Aguascalientes* en Madrid, la respuesta de varios aludidos, incluyendo la áspera respuesta de los etarras, y la respuesta, no menos ríspida y convincente del subcomandante Marcos. En medio de estas idas y vueltas de mensajes, está la respuesta y desafío del juez Baltasar Garzón. El tercer momento se inicia a finales de enero, en lo que llamamos *el calendario de la resistencia*. Entre los comunicados zapatistas y el silencio como arma de lucha, es importante ubicar la impresionante movilización de aproximadamente 20 mil bases de apoyo que *tomaron* San Cristóbal de las Casas la noche del 31 de diciembre para celebrar el noveno aniversario del levantamiento armado. Fue una manera muy importante de decir que están vivos y que resisten. Es interesante que los discursos de esa noche fueron pronunciados con remitentes muy concretos: el comandante Brus Li, se dirige a los pueblos indios de México; la comandanta Fidelia, a las mujeres; el comandante Omar, a los jóvenes de México y del mundo; el comandante Míster a los pueblos del mundo que luchan por su liberación; el comandante

Tacho, a los políticos mexicanos y los intelectuales de derecha. Finalmente, la comandanta Esther, aquella que nos hiciera estremecer por su presencia en el Palacio Legislativo, se dirige al presidente Fox y al Comisionado para el Diálogo².

De la carta a Fernando Yáñez, queremos destacar la crítica de Marcos a la política y la cultura en México, a las que considera están plagadas de mitos, en particular, los que se refieren a los partidos políticos. En dicha carta, nos advierte de la paradoja que mencionamos, a propósito de la dualidad estratégica comunicación/Silencio: “he sido muy cuidadoso de no referirme a nada coyuntural o la ley indígena, sobre estos tópicos ya vendrá la palabra que vendrá, tú también cuida que lo que digas no rompa el silencio”³. Marcos centra su reflexión en el quehacer intelectual de la izquierda centrado en la crítica de la política, la cultura y la historia, de manera central. De ahí que señale los mitos: “Está el mito de que ‘El Partido Acción Nacional es un partido de derecha’... Bueno, tampoco es un partido de centro ni de izquierda... En realidad, el PAN no es más que una agencia de colocaciones para puestos gerenciales. Está también ese otro mito de que ‘El Partido de la Revolución Democrática es una alternativa de izquierda’... Y no es que sea, en cambio, una alternativa de centro o de derecha, simplemente el PRD no es una alternativa de nada... O ahí tienes el mito: ‘El Partido Revolucionario Institucional es un partido político’”. En realidad, el PRI es una cueva con 40 ladrones que esperan, inútilmente, a su Alí Babá. O ese otro mito tan querido por la izquierda anquilosada que reza: “Ir contra la globalización es como ir contra la ley de gravedad”.⁴ Finalmente, agrega un mito más: “Y está el mito por el que pagan, y caro, el gobierno federal y el del estado de Chiapas, que dice: ‘Los zapatistas están acabados’, cuando lo único que se les está acabando a los zapatistas es la paciencia.” y termina con una Posdata de típico

2 El texto completo de los discursos se pueden consultar en el No. 3 de la Revista Rebeldía, enero de 2003, o en la página electrónica: www.revistarebeldia.org

3 Carta a Fernando Yáñez, con ocasión de la presentación de la Revista Rebeldía, publicada en el diario La Jornada, del lunes 18 de noviembre de 2003.

4 Ibid.

humor que explica nuestra paradoja: “Ya se ve que, para estar en silencio, hablamos bastante”⁵.

La polvareda se levantó contra Marcos y los zapatistas por la serie de comunicados que se desarrollaron a propósito de la inauguración de un *Aguascalientes* en Madrid y las críticas y burlas que hace de algunos personajes importantes de la política española. Algo de razón hay. Marcos reconoció que era una provocación. En síntesis, hay un reconocimiento a la apertura de un espacio de diálogo y crítica, como son de por sí los *Aguascalientes* zapatistas. Pero hay una iniciativa política que habrá que ver qué éxito realmente tiene: *Una oportunidad para la palabra*. Se trata de una convocatoria para que las diversas fuerzas sociales que luchan por la autonomía del país vasco realicen un encuentro en la Isla Lanzarote y le den una oportunidad a la palabra. El problema vino porque en la propuesta, hay una muy concreta para ETA, en la que le proponen un alto al fuego. Unas dos semanas después, y precisamente en medio de la polémica desatada en la que se llega a acusar a los zapatistas de apoyar el terrorismo, viene la respuesta de los etarras que resulta ríspida y en tono de regaño. La respuesta de Marcos no es menos contundente. Es, en lo fundamental, la crítica rebelde a todo tipo de vanguardia revolucionaria y una toma de posición clara y manifiesta en contra de cualquier tipo de terrorismo⁶.

Finalmente, vienen los comunicados del *calendario de la resistencia*. Marcos va a describir un calendario diferente. Fue muy publicitada aquella foto del que será nieto del presidente Fox, en el inicio de los comunicados del calendario de la resistencia, Marcos señala: “*Calendarios*, dice la mano y agrega: *Pero hay de calendarios a calendarios*, y pone sobre la mesa dos fotos de la prensa: en una aparece el feto del que será nieto de Fox; en la otra, unas madres lloran a los niños muertos en Comitán, Chiapas... Dice la mano: *Aquí el calendario de un nacimiento con la bendición del Poder. Y acá*

5 Ibid.

6 Los comunicados se pueden consultar en la página electrónica: www.ezln.org, o bien, en el diario La Jornada, del lunes 25 de noviembre, lunes 9 de diciembre, martes 7 de enero (la respuesta de ETA) y el miércoles 15 de enero.

*otro calendario de muchas muertes por la irresponsabilidad del Poder..."*⁷.

Lo más interesante de este tipo de comunicados, bastante diferente al estilo ordinario de Marcos, aunque no falta la ironía y el buen humor, se recalca más una visión de la realidad de los estados que va recorriendo en cada uno de los textos: enero, Oaxaca; febrero, Puebla; marzo, Veracruz; abril, Tlaxcala; mayo, Hidalgo; junio, Querétaro; julio, Guanajuato; agosto, Región Norte - Pacífico; septiembre, Estado de México; octubre, Guerrero; noviembre, Morelos. De una manera muy sencilla, se van señalando los principales problemas de cada uno de los estados que va recorriendo *la nube* (que fue a Italia y volvió rápidamente). Lo mismo señala los grupos de poder económico y político, sus ligas con el narcotráfico y el crimen organizado, los planes *de desarrollo* que expulsan a la población indígena a peores condiciones de vida.

Conclusión: El balance general de la guerra de Chiapas en el período es bastante alentador, a pesar de las muertes ocurridas, sobre todo la de los bebés del Hospital de Comitán. El hecho de que los zapatistas mantengan su estrategia de silencio, se refiere sólo al tema de la ley indígena; su estrategia de comunicación, tanto para celebrar la aparición de la Revista Rebeldía y el *Aguascalientes* de Madrid, como para hacer una propuesta política, *una oportunidad a la palabra*, y el *calendario de la resistencia*, nos indican que los zapatistas se hacen presentes cuando pareciera que más se ocultan y así resisten. El comunicado zapatista leído en Roma, durante la Jornada Mundial por la Paz, ante miles de manifestantes, señala una manera de resistir que fortalece a los 20 mil zapatistas que tomaron San Cristóbal de las Casas. De veras, ¿podremos vivir con la vergüenza de no haber hecho todo lo posible por evitar y detener esta guerra?



7 Publicado en el diario La Jornada del viernes 31 de enero de 2003. Desde entonces, y hasta la entrega de este artículo se han publicado 11 estelas del calendario.

Copyright of Xipe Totek is the property of Xipe Totek. The copyright in an individual article may be maintained by the author in certain cases. Content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.